

EL IMPACTO DEL ENCUENTRO CON EL PAPA

(Impacto desde el punto de vista de los Misioneros de África)

Richard K. Baawobr, m.afr.

I. Impacto personal

El encuentro con el Papa Francisco ha sido una experiencia que me llenó de emoción. No mucho antes del encuentro, alguien me había preguntado: “¿Ha encontrado ya al Papa?” Y le contesté que no. Así que me alegré cuando me enteré que íbamos a tener un encuentro con él.

Hay varias cosas que me han hecho pensar durante y después del encuentro. Me ha llamado la atención el **calor, la sencillez y la humildad de Papa Francisco**, acompañados por una **atención hacia las personas** durante el encuentro. He apreciado el que conectara con nosotros y hablara con toda sencillez, desde el corazón como un hermano mayor. El clima fue **fraterno** y tuve la sensación de que no teníamos que demostrar nada, ni tampoco insistir sobre algo para convencerle del lugar de los Institutos religiosos y de las Sociedades de Vida Apostólica en la Iglesia. Pese a que detrás de sus respuestas había solidez y espiritualidad, todo encajó bien sin referencias explícitas de su parte, ¡a sus fuentes!

Me he sentido **confirmado** en las orientaciones que nuestra Sociedad Misionera ha tomado a favor de la Justicia y de la Paz, del Encuentro y Diálogo Interreligioso. Su visión sobre la formación desde una perspectiva holística y el enfoque sobre el Pueblo de Dios corresponden a lo que ¡intentamos hacer! Y sentí el deseo de compartir los frutos del encuentro de varios modos (cartas, artículos, conferencias, discusiones, etc.).

II. Lo que más me ha ayudado para mi ministerio

Pienso que una de las cosas en la que he tratado de ahondar más ha sido lo que el Papa dijo a propósito de la **“ternura eucarística”**. No quiero decir con esto que ahora todo es perfecto y que me he vuelto tierno hacia todos, pero me siento llamado a estar atento a situaciones de conflicto en comunidades/provincias, intentando enlazar firmeza y ternura de manera fraterna. Pienso que nunca podemos liberarnos del conflicto, pero el conflicto puede ser lugar de aprendizaje y un momento de gracia si lo manejamos correctamente, de manera que al final nos encontremos en una situación donde todos hemos ganado y nadie ha perdido.

Las referencias que el Papa Francisco hizo a su predecesor, el Papa emérito Benedicto XVI, tocaron una cuerda en mí y me trajeron a la memoria un proverbio africano que dice así: **hay que sentarse sobre la vieja estera, para tejer la nueva**. Este proverbio nos invita a no pasar por alto los valores (la vieja estera) al adentrarnos por nuevos caminos de ser (tejiendo la nueva estera). Los hilos de la vieja estera sirven para juntar los nuevos hilos antes y durante la acción de tejer. Poco a poco el tejedor no verá que el nuevo hilo mientras que la nueva estera toma forma y, a lo mejor, hasta se olvida de la vieja estera que ha empezado, pero los viejos hilos de la vieja estera siguen estando allí y forman parte de la identidad de la nueva estera. Al asumir los nuevos retos que el liderazgo nos plantea, siento la necesidad de tomar en cuenta los tesoros de los anteriores pontificados y de los Capítulos Generales de nuestra Sociedad.

III. Implicaciones para el presente y el futuro

Hay un **enorme interés y entusiasmo alrededor de Papa Francisco** y se habla del **“efecto Papa Francisco”** y de un **“Papafrancisconismo”**, el deseo de hacer obras de caridad que beneficiarán a los pobres. Esto nos da una voz que no siempre hemos tenido.

Y sin embargo pienso que el Papa mismo recuerda que el centro es Jesús, **Jesús que nos envía en misión como discípulos misioneros y como profetas**. En un cierto sentido, dice que no todo es completamente nuevo. El está construyendo sobre fundamentos bíblicos y sobre cimientos echados por sus predecesores, pero con sus propios acentos. Es tentador comparar y oponer estilos de liderazgo. Pero no es éste el caso. Como muchas otras Congregaciones y Sociedades Misioneras, nos hemos ido dando cuenta cada vez más de la importancia del ministerio hacia y con los pobres. La opción preferencial por y con los pobres, por ejemplo, ha llevado muchos institutos a asumir compromisos en periferias/fronteras geográficas y existenciales. Las hemos llamado con varios nombres, como por ejemplo, **“concientización”**, **“zonas de**

ruptura”, “áreas de quebranto”, “tareas prioritarias”, “Justicia y Paz e Integridad de la Creación”, etc.

La insistencia de Papa Francisco en la centralidad de los pobres, a nosotros, Misioneros de África, nos invita a seguir tejiendo la nueva estera, enraizándonos en el Evangelio y en los compromisos del pasado en línea con nuestros carismas respectivos, actualizados. Por ejemplo, el año pasado, junto con las Hermanas Misioneras de Nuestra Señora de África, hemos celebrado el **125o Aniversario de la campaña de nuestro Fundador (Cardinal Lavignerie) contra la esclavitud**¹. El luchó contra el comercio transatlántico de esclavos insistiendo en que los africanos, creados a imagen de Dios como todos los demás, sean respetados en su dignidad como seres humanos iguales a todos los demás². Cuando pensamos en cómo continuar esta campaña contra la esclavitud, entre las muchas propuestas que recibimos de Hermanas y Hermanos, hubo una clara invitación/sugerencia a que participásemos en la **campaña contra las modernas formas de esclavitud como lo es la trata de seres humanos**. El Papa Francisco nos ha abierto esa puerta y nosotros debemos salir a fuera y unirnos a él.

Necesitamos un **discernimiento constante** para ver cómo podemos seguir viviendo nuestro llamado/testimonio profético hoy, tomando en consideración el carisma que debemos ofrecer en armonía con los acentos de la Iglesia universal. Es tentador decir que nos está invitando a hacer lo que hemos hecho siempre o que ya lo estamos haciendo y así perder la oportunidad de tejer los nuevos hilos en la vieja estera en vista de crear ¡una nueva estera!

Fue muy oportuno que el Papa nos recordara que tendríamos que enviar a las “fronteras” solo a los mejores de nuestros miembros y que todos los demás deberían sostenerlos, respaldarlos. Esto supone una verdadera inversión (en finanzas y personal), pero da credibilidad a las opciones que tomamos, si queremos que sean proféticas.

En el futuro debemos afrontar el **reto de inculturar el carisma** de nuestra Sociedad Misionera, pero de un modo ligeramente diferente a lo que el Papa dijo. Siempre hemos funcionado como una Sociedad Misionera apostólica, internacional, intercultural con un gran sentido de solidaridad (en lo respectivo a las finanzas y al personal). Esto va a continuar pero con un mayor movimiento de miembros de las

¹ Para los artículos cfr. . http://mafrome.org/anti_slavery_Lavignerie.pdf.

² Para la fundamentación teológica de la campaña contra la esclavitud, cfr. François Richard, http://mafrome.org/Fondements_theologiques_de_la_campagne_antiesclavagiste_du_cardinal_lavignerie_in_english.pdf.

iglesias más viejas a las iglesias más jóvenes, especialmente de África, porque necesitamos otro tipo de vigilancia. Tenemos a miembros de Iglesias más jóvenes que participan en la misión global multi-direccional³. Miembros de las iglesias más jóvenes, como yo, estamos en el servicio de liderazgo desde hace un par de años ya, y esto va a continuar.

En mi parecer, debemos prestar atención y ***asegurar que los grupos culturales minoritarios de otras Iglesias (sean más jóvenes o más viejas) estén también ellos incluidos en el liderazgo*** para que no tengamos un enfoque en la misión de “nosotros-ellos”, sino más bien un esfuerzo común de todos los miembros, independientemente de los orígenes geográficos y culturales. La interculturalidad es una riqueza que podemos ofrecer al mundo en tiempos y en lugares donde es tan fácil la división según las líneas nacionales.

Nos sentimos interpelados a ***repensar la especificidad de nuestra Misión Ad Gentes*** y a ***ahondar en nuestro compromiso como discípulos misioneros de Jesús*** y ***herederos del carisma de Lavignerie para África y el mundo africano*** junto con las iglesias locales que nos acogen.

Nos tomamos en serio la invitación del Papa a rezar por él, porque creemos que es un tiempo de gracia que Dios está ofreciendo al mundo y a la Iglesia.

³ Cf. <http://mafrome.org/nombre.htm#etudiant> para las estadísticas de candidatos en formación y de los miembros.